

Museos y arqueología: feminismo para cambiar los discursos

Museums and archaeology: feminism to change narratives

PALABRAS CLAVES: Museología, Exposiciones, Mujeres.

GAKO-HITZAK: Museologia, Erakusketak, Emakumeak.

KEY WORDS: Museology, Exhibitions, Women.

Begoña SOLER MAYOR⁽¹⁾

RESUMEN

En este trabajo se plantea la necesidad de cambiar los discursos museológicos hegemónicos y androcéntricos que muchos museos de arqueología aún mantienen. Se reflexiona sobre qué es un museo hoy y como se interpreta desde el feminismo, cuáles serían las claves de un museo feminista y que debe cambiar en los discursos para mostrar a las mujeres como agentes activos del pasado.

LABURPENEA

Arkeologia-museo askok oraindik indarrean dituzten diskurtso museologiko hegemoniko eta androzentrikoak aldatzeko beharra planteatzen du lan honek. Gaur egun museo bat zer den eta feminismotik nola interpretatzen den hausnartzen da; hau da, zein liratekeen museo feminista baten gakoak eta diskurtsoetan zer aldatu beharko litzatekeen emakumeak iraganeko eragile aktibo gisa erakusteko.

ABSTRACT

This paper proposes a change in the hegemonic and androcentric museological discourses that many archaeological museums still maintain. It reflects on the nature of the museum today and how it is interpreted from a feminist perspective. It also considers the characteristics of a feminist museum and what the discourses that should change to show women as active agents of the past. Describes the feminist methodology to achieve narrative change: the standpoint theory, epistemic privilege and the importance of language and images. In short, it is essential to change not only the narratives but also the structures of museums to achieve a feminist museum.

"Comenzar la investigación a partir de las vidas de las mujeres generará relatos menos parciales y distorsionados no sólo de las vidas de las mujeres, sino también de las vidas de los hombres y de todo el orden social". Sandra Harding (1993: 56)

1. INTRODUCCIÓN

Los museos deben reconocerse como espacios plurales, abiertos a la ciudadanía, que invitan a la construcción del conocimiento y a la reflexión conjunta entre el discurso presentado y las personas que lo aprehenden. Aquellos museos que presentan el pasado en sus espacios, ya sean de historia, arte o arqueología, tienen, si cabe, más obligación de proporcionar los elementos necesarios para facilitar esa elaboración del conocimiento sobre el pasado. Pero detrás de cada discurso museológico subyace una ideología y en ella, el patriarcado ancestral que arrastra toda la sociedad ya que: *la supuesta objetividad de una historia concebida en neutro, un neutro que es realidad masculino y androcéntrico* (Sanahuja, 2002). Nada en un museo es "objetivo", como tampoco lo es en el relato histórico. Vamos

a ver algunos ejemplos y también cómo el desarrollo de la propia museística ha ido generando cambios en los discursos museológicos y museográficos que han tenido más o menos éxito en su aplicación. También veremos como la inclusión de las mujeres como agentes activos de los grupos del pasado en los discursos se ha hecho, en muchas ocasiones, de una manera forzada, como en la mayoría de las ciencias, "se ponen" mujeres. Esta realidad la describía la historiadora del arte Griselda Pollock en una entrevista reciente en un diario: *La mayoría de los museos presentan una historia del arte, y no se trata de añadirle una perspectiva feminista, sino de deshacer y deconstruir la historia que gran parte de los museos presentan...no se puede simplemente añadir mujeres a esa historia porque ya está construida sobre jerarquías, supremacías y nacionalismos* (eldia-

⁽¹⁾ Museu de Prehistòria de València. begonya.soler@dival.es

rio.es). El desarrollo de una museística feminista, con lo que supone de cambio de paradigma, trabajar desde dentro y hacia afuera, está todavía lejos de ser una realidad en la mayoría de los museos.

2. ¿QUÉ ES UN MUSEO HOY?

Más allá de la definición oficial renovada por el ICOM finalmente, y no sin controversias, en 2022:

«Un museo es una institución sin ánimo de lucro, permanente y al servicio de la sociedad, que investiga, colecciona, conserva, interpreta y exhibe el patrimonio material e inmaterial. Abiertos al público, accesibles e inclusivos, los museos fomentan la diversidad y la sostenibilidad. Con la participación de las comunidades, los museos operan y comunican ética y profesionalmente, ofreciendo experiencias variadas para la educación, el disfrute, la reflexión y el intercambio de conocimientos» (icom.museum).

Muchas son las definiciones que, desde la Antropología, la Sociología, la Arqueología, la Historia del arte o la Etnología, han descrito teóricamente qué es un museo. La museología ha ido desarrollando diferentes corrientes teóricas a lo largo del siglo XX y XXI, desde la Nueva museología surgida a finales del siglo XX (Mayran, 1985; Maure, 1996; Hooper-Grenhill, 1998), la museología crítica (Navajas, 2009; Lorente, 2021), la museología comunitaria (Méndez Lugo, 1997) o la denominada museología apropiada (Kreeps, 2008).

Esta pregunta se planteó también en el diario La Nación de Buenos Aires en 2015, donde un grupo de hombres expertos contestaban desde su experiencia profesional.

Los museos hoy son espacios de encuentro y debate, pero también de educación no formal y esparcimiento. Los más exitosos son aquellos que, parafraseando al museólogo norteamericano Stephen E. Weil, pasaron «de ser museos sobre cosas a ser museos para personas» explicaba Nicolás Tectoni, conservador, recogiendo la ideología de la Nueva museología. Néstor García Canclini, antropólogo, explicaba en ese artículo que *Hoy no está tan claro qué es un museo, sino lo que ya no puede ser. No puede exhibir la cultura como trofeo de las conquistas, ni como simple orgullo de la identidad nacional* (Diario La Nación).

Por su parte, el profesor Lorente, de la Universidad de Zaragoza y teórico de la museología crítica, explica que, *En lugar de presentar cosas y discursos de forma unívoca e impersonal, con el aire paternalista con el que se dirige uno a personas inmaduras, a quienes adoctrinar con axiomas simples, los museos han de aprender a vehicular los cuestionamientos e interrogantes que surgen en cada área del saber* (Lorente, 2012).

Otro museólogo, Iñaki Arrieta, profesor de la Universidad del País Vasco, explica cómo en la actualidad, la posmodernidad y el capitalismo influyen en los

museos: “transacciones rápidas cambiantes y efímeras y que en la posmodernidad lo diacrónico pierde fuerza frente a lo sincrónico... favorecido por las nuevas tecnologías y de la información y las comunicaciones” (Arrieta, 2023:12). “El museo postmoderno buscando la satisfacción inmediata del público convierte la exposición en espectáculo, entretenimiento e irreflexión” (Arrieta, 2023:14).

Pero todos estos planteamientos teóricos, desarrollados muchos de ellos por hombres dedicados a la materia, sobre qué debe ser un museo hoy, contemplan de soslayo el feminismo y todo lo que puede aportar en este proceso de reinención que los museos están llevando a cabo para no perder pie en esta sociedad postmoderna acelerada.

La perspectiva que proporcionan los análisis feministas explica que «tienen el objetivo político de proponer herramientas y vías para transformarlas» (Méndez, 2007: 103). Dejar fuera al “movimiento social más importante de los últimos cien años... que promueve la capacidad crítica y autocrítica, su continua lucha regeneradora, su ausencia y rechazo a liderazgos concretos” (López, 2023:62) no parece muy sensato y resulta extraño que los “expertos” no recurran a él para la transformación y regeneración de los museos del siglo XXI.

3. FEMINISMO, ARQUEOLOGÍA Y MUSEOS

El sesgo, el olvido intencionado y la lucha feminista, han hecho que, desde hace ya más de 30 años, en el estado español, tanto conservadoras de museo, como profesoras universitarias se hayan preocupado por vindicar (Valcárcel, 2020) y reivindicar el papel de las mujeres tanto en los lugares de trabajo (museos, universidades y ejercicio libre de la profesión) como de las mujeres en la Prehistoria y la Antigüedad, así como en el patrimonio cultural (Arrieta, 2017). Son muchos los trabajos que sobre estos temas se han desarrollado y publicado desde perspectivas feministas teóricas diferentes (Colomer *et al.*, 1994; Escoriza, 1995; Sanahuja, 1997 y 2002; Colomer *et al.*, 1999; Vila, 2002; Sánchez, 2005; Díaz Andreu, 2005; Hornos y Rísquez, 2005; Soler, 2008; Cruz, 2009; Parga-Dans, 2009; Llonch y López, 2010; Querol, 2000; Querol y Hornos, 2011; Prados y López, 2017; Jardón y Soler, 2022; López, 2023). Este hecho ha puesto sobre la mesa de trabajo de los museos que los discursos tradicionales ya no son válidos, que la nueva museología proporcionaba herramientas para la inclusión y la reivindicación de las mujeres como sujetos activos y que la museología crítica nos incluye a las mujeres como grupo marginado y por tanto como posible eje de sus propuestas.

Sin embargo, y a pesar de que la legislación es muy clara, solo algunos museos se han sentido impedidos a trabajar para revertir la situación de sesgo y olvido. La ley de igualdad de 2007, que debe cumplirse, en el artículo 26, en su punto primero dice que “Las autoridades públicas, en el ámbito de sus competencias,

velarán por hacer efectivo el principio de igualdad de trato y de oportunidades entre mujeres y hombres en todo lo concerniente a la creación y producción artística e intelectual y a la difusión de la misma” (Ley Orgánica 3/2007). También la Ley 14/2011 de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación, reconoce la perspectiva de género como categoría transversal en la investigación y la tecnología, y la puesta en marcha de unidades y planes de Igualdad en distintas administraciones públicas. Así mismo las políticas europeas sobre igualdad son claras al respecto (eig.europa.eu). También se refieren a ello los objetivos (ODS) que la ONU aprobó para la Agenda 2030 sobre el Desarrollo Sostenible, “como una oportunidad para que los países y sus sociedades emprendieran un nuevo camino con el que mejorar la vida de todas las personas, sin dejar a nadie atrás”, el 5º objetivo dice que “La igualdad de género es un objetivo transversal y debe ser un elemento clave en las políticas, presupuestos e instituciones nacionales” (<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>).

Pero el movimiento es lento, aunque haya feministas trabajando en estos museos y promoviendo el cambio. Porque como argumentan Martínez y Díaz-González (2023:188): “Un museo feminista requeriría cambiar, esencialmente, la estructura administrativa, un cambio que no está en nuestras manos, ya que nos viene dada con su organización, sus jerarquías... sin embargo sí podemos decidir la manera de trabajar internamente, introducir cambios en la organización interna y en el funcionamiento de la institución, en lo que respecta, por ejemplo, a las reuniones o a la implementación del trabajo colaborativo. Implicar a todo el mundo incluye a «los de abajo», refiriéndose al personal de atención al público”. Los museos públicos son parte de esas instituciones y por tanto están implicadas directamente

en el cumplimiento tanto de las leyes como de las directrices internacionales. Si la estructura administrativa no está en nuestras manos, sí podemos trabajar para cambiar la política de adquisiciones, los programas educativos, la selección de contenidos expositivos e intentar hacer del feminismo una manera de entender el trabajo en el museo.

Con todo, no podemos dejar de reconocer que hay acciones llevadas a cabo desde hace décadas que intentan revertir esta situación y conseguir un cambio de paradigma y, en la actualidad, parece la única posibilidad de revertir la situación de inmovilismo de muchos museos. Estas acciones son desarrolladas por universidades y museos que han llevado a cabo proyectos de investigación, cursos especializados, congresos, muchas reflexiones teóricas en artículos especializados y algunas exposiciones tanto itinerantes, temporales como permanentes.

Si fijamos la atención en los museos de arqueología y su apuesta por cambiar los discursos, desde el feminismo de la igualdad, la profesora Lourdes Prados los ha clasificado en tres grupos dependiendo del esfuerzo que cada uno de ellos ha hecho por incorporar la perspectiva de género. En un primer grupo estarían aquellos que no han hecho ningún esfuerzo por incorporar debates sobre el género, bien por ideología o por falta de interés. Un segundo grupo estaría formado por aquellos que, no pudiendo modificar significativamente su exposición permanente, son sensibles al tema y desarrollan tanto exposiciones temporales como actividades (Figura 1); el tercer grupo estaría compuesto por museos de nueva creación o renovación en los que existe la voluntad de incorporar la perspectiva de género y que se consigue con más o menos éxito (Prados, 2024).



Fig.1. Nueva sala permanente de Sociedades Prehistóricas. Museu de Prehistòria de València. Inaugurada en 2020. / New permanent exhibition of prehistoric societies. Prehistoric Museum of Valencia. Inaugurated in 2020.

Entre los segundos y terceros se encuentran aquellos que han desarrollado exposiciones temporales o itinerantes dedicadas exclusivamente a la historia de las mujeres como “Las mujeres en la Prehistoria” (Soler-Coord., 2006) del Museu de Prehistòria de València, “Las edades de las mujeres ibéricas” (2010) del Instituto Universitario de Investigación en Arqueología Ibérica de la Universidad de Jaén, “Miradas a la mujer ibera” (2014) exposición itinerante realizada por varios museos, “Evolución en clave de género” (2015) del Centro Nacional de Investigación de la Evolución Humana o “Tiempo de mujeres” (2023) del Archivo General del Gobierno de Navarra, entre otras.

También ha de resaltarse que la acción educativa en los museos ha hecho un esfuerzo por incorporar la perspectiva feminista incluyendo actividades en las que se visibiliza el papel de las mujeres. Sin embargo, estas acciones educativas no siempre aportan una mirada crítica y en muchas ocasiones no se suele mencionar el término feminismo como explican Alberó y Arriaga, quienes afirman “que las acciones educativas que incluyen una mirada de género son todavía excepcionales y anecdóticas” y podemos añadir que en 2024 lo siguen siendo (Alberó y Arriaga, 2018:1549).

Los departamentos y grupos de investigación de las universidades han desarrollado, desde hace tiempo, iniciativas como el proyecto de investigación que se desarrolla desde 2009 por el grupo EARTDI de la Universidad Complutense de Madrid y el Ministerio de educación que dio lugar a “Itinerarios en Femenino”. Esta acción se llevó a cabo con museos estatales (museos que han debido revisar sus colecciones y sus discursos) y que se presenta como propuestas alternativas con vocación de modelos referenciales de género para docentes y guías de museos (López y Fernández, 2018:111), un instrumento de gran utilidad divulgadora y docente para orientar el análisis del arte desde la perspectiva de género. La continuidad de esta línea de trabajo dará lugar al proyecto “Las mujeres cambian los museos: de la igualdad a la equidad”, desarrollado también en diferentes museos nacionales.

En la Universidad Autónoma de Madrid se han desarrollado varios proyectos de integración de la perspectiva de género en los museos arqueológicos (Prados y López, 2017). El más reciente es el proyecto VEMOS de difusión de la arqueología a través de las instituciones museísticas, dando a conocer una investigación no androcéntrica que ayude a generar una educación más igualitaria (Zárate *et al.*, 2023).

La Universitat de València, está trabajando en el proyecto de investigación Dechados que propone impulsar el encuentro con el potencial educativo que ofrecen los museos, activando esfuerzos de mediación entre centros de secundaria y museos. En los museos de arqueología, etnología o historia se incorpora para el análisis los conceptos de pensamiento histórico: significatividad histórica (uso de fuentes y evidencias primarias), continuidad y cambio, causa y consecuencia, perspectiva histórica (empatía), dimensión ética. Durante la última década se han comenzado a desarrollar en los centros museísticos y en los de secundaria propuestas de actividades que incorporan hipótesis de investigación arqueológica e histórica, aprendizaje basado en objetos y la mirada de género, así como la inclusión de la diversidad. El análisis permitirá diseñar un programa piloto de intervención y la confección de un plan de acción para el fomento de la creatividad implicando tanto a los institutos de secundaria como a los departamentos educativos de museos

Otro proyecto impulsado desde la Universidad de Valencia y desarrollado por 18 museos de la ciudad y el área metropolitana es “Relecturas. Itinerarios museales en clave de género” que nace en 2018. Este proyecto está pensado como un diálogo continuo entre el museo y su entorno, ofrece miradas diversas dirigidas a las colecciones que albergan cada uno de los museos y colecciones museográficas participantes, con la intención de generar nuevos discursos que permitan al visitante reflexionar acerca del papel de la mujer, de los mitos patriarcales o de la desigualdad social entre hombres y mujeres (www.relecturas.es) (Figura 2).



Fig.2. QR del proyecto Relecturas en la sala permanente de Sociedades Prehistóricas. Museu de Prehistòria de València. / QR of the Relecturas project in the permanent exhibition of Prehistoric Societies. Prehistoric Museum of València

Se han formado grupos de trabajo transversales organizados sobre temas de género, como ejemplo el de 'Museus i Gènere' de la Xarxa de Museus d'Història i Monuments de Catalunya" o el trabajo realizado desde hace más de 20 años en los museos de la Rede museística de Lugo, mediante exposiciones, Jornadas y publicaciones.

Desde diferentes universidades del estado se realizan másteres y grados en los que se incluye la perspectiva feminista abordando temas tan importantes como la violencia o la propia historia de las mujeres, esta circunstancia ha favorecido la realización de trabajos de fin de máster y doctorados relacionados con el tema.

También en los últimos 20 años han aparecido colectivos diversos que reivindican la reparación de la memoria y la visibilización de la vida de las mujeres. Entre ellos, uno dedicado a las mujeres de la Prehistoria y la Antigüedad es Pastwomen. Este colectivo está compuesto por investigadoras, museólogas, arqueólogas y docentes universitarias que se definen "como un proyecto colaborativo que tiene como objetivo dotar de visibilidad a las líneas de investigación en arqueología e historia que se vinculan al estudio la cultura material de las mujeres al tiempo que pretende proporcionar recursos actualizados desde las perspectivas feministas a todos los sectores involucrados en la divulgación histórica" (www.pastwomen.net). (Figura 3).

3.1. Metodologías feministas para cambiar los discursos

La teoría feminista del punto de vista (Standpoint) propugna que el conocimiento no es neutro y defiende

el "lugar de las mujeres" como punto de partida para la investigación (Harding, 2004: 21). Por tanto, no hay conocimiento neutro, todo conocimiento está situado. Para Donna Haraway (Haraway, 1995) hay que especificar desde que punto se parte a la hora de investigar, es decir hay que explicitar el posicionamiento político, social y cultural de partida ya que nunca es neutro. Esto supone que hay que identificar las prácticas que se consideran estrictamente femeninas.

Por otro lado, el privilegio epistémico, también descrito por Harding, se refiere a que quienes no ostentan el poder tienen un conocimiento privilegiado de la realidad, lo que significa que las mujeres, como siempre hemos estado en los márgenes, tenemos esa capacidad potencial de tener un conocimiento menos distorsionado de la realidad de la que aquellos que ostentan el poder, que en el sistema patriarcal son los hombres. Un ejemplo claro de cómo el privilegio epistémico nos ayuda a reinterpretar errores y mejorar la ciencia es la asunción androcéntrica de que las mujeres no cazaban en la prehistoria o que un enterramiento con armas debía corresponder a un hombre.

Y no podemos olvidar la importancia del lenguaje, "el lenguaje que se utiliza para describir hombres y mujeres es desigual, con clara desventaja para las mujeres" (Conkey y Spector, 1984). En un artículo referido a la recomendación de la RAE de utilizar el genérico masculino por el principio básico de la economía lingüística, Mercedes Bengoechea argumenta en su contra que el masculino genérico invisibiliza a las mujeres, convierte en androcéntrico no solo los idiomas sino también el pensamiento formulado en ellos y refuerza las relaciones de identidad y semejanza masculina.

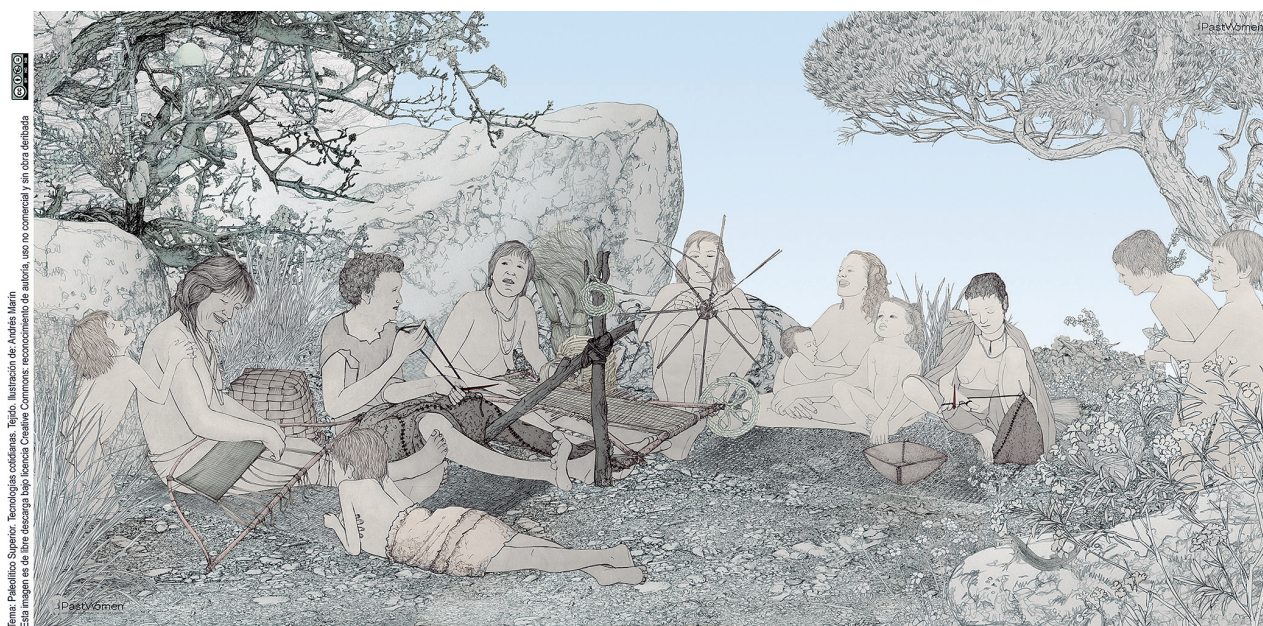


Fig.3. Ilustración del proyecto Pastwomen. Tecnologías cotidianas. Paleolítico superior. / Illustration from the Pastwomen project. Gathering food. Upper Paleolithic.

lina (Bengoechea, 2008). El masculino genérico, que todavía se utiliza en muchos museos como el origen del hombre, los iberos o los romanos, sigue invisibilizando a las mujeres. Trabajar el lenguaje es costoso, requiere un esfuerzo extra para aquellas personas que están acostumbradas al masculino genérico, pero es una de las claves para evidenciar la presencia femenina en los discursos museológicos. “Lo que no se nombra no existe”, frase atribuida al filósofo George Steiner aunque no está claro que sea suya, a la que cabe añadir “y lo que no se ve tampoco”.

La importancia de la imagen, de lo que se representa y cómo se representa en un dibujo, una lámina o una recreación artística de cualquier índole, es clave en la comunicación, lo que las personas que pasean por las salas de los museos se llevan en la retina, esas imágenes (junto a otras muchas procedentes de otros ámbitos) crean el imaginario colectivo. Ese imaginario, en la mayor parte de ocasiones, no tiene mujeres o si están presentes tienen un profundo sesgo machista. Facilitar imágenes no sesgadas ha sido un objetivo del colectivo Pastwomen que, en su página web, ofrece múltiples imágenes de uso libre, trabajadas desde el rigor científico que permiten crear un nuevo imaginario. El interés de este colectivo por las ilustraciones ha dado como resultado el denominado “Test de Baeza” (González *et al.*, 2023), creado a raíz de un taller realizado en 2018 en la ciudad de Baeza, con profesionales tanto de la arqueología, de museos y de la ilustración y que ha dado lugar a una herramienta útil a la hora tanto de crear como de analizar ilustraciones arqueológicas. Como recogen las autoras “quiere poner en valor la dinámica colaborativa y constructiva que se vivió a lo largo de las diferentes sesiones del encuentro en la ciudad de Baeza, como fórmula para avanzar en el impacto social de las perspectivas feministas en arqueología e historia” (González *et al.*, 2023: 70).

Utilizar la metodología feminista debería cambiar la forma de trabajo en los museos, más colaborativa, horizontal, con nuevas preguntas a las colecciones y reflexiones más críticas que incluyan a toda la sociedad, sobre todo a quienes han estado por mucho tiempo fuera del discurso hegemónico porque “Los museos han hecho suyos los principios tradicionales del patriarcado, al considerar que la mayoría de la cultura material fue producida por hombres. El resultado de esta visión androcéntrica de la arqueología ha sido la invisibilización de las mujeres, la infancia y la vejez en el discurso de la exposición museológica, y aquello que el museo no cuenta en su discurso, no existe y, por tanto, no se puede transmitir al visitante” (Zárate-Zúñiga *et al.*, 2023). Las exposiciones temporales cumplen su función, permiten reelaborar discursos, plantear nuevas preguntas desde otra mirada y sobre todo saquear los almacenes a la búsqueda de aquellos objetos que abren la posibilidad de expresar todo aquello que la exposición permanente no permite dada su rigidez. La mirada feminista nos ayuda a elegir telares y no solo

armas, a ver en el ámbito doméstico algo más que mujeres amamantando, visualizando mujeres productivas que aportan sus conocimientos al crecimiento del grupo. Es evidente que el feminismo ha cambiado las preguntas al registro arqueológico y esas nuevas respuestas deben entrar en los discursos de los museos.

Cambiar los discursos puede ser una acción política válida, repensar cómo explicar el pasado de las sociedades humanas es un paso muy importante. Pero cambiar los discursos no hace a un museo feminista, es evidente que se debe ir más allá, tal y como hemos visto y como explican, entre otras Nancy Fraser cuando hablan del feminismo del 99% (Arruzza *et al.*, 2019). Pero entonces ¿qué se puede hacer para visibilizar a las mujeres del pasado y que las niñas y niños del futuro vean referentes sin sesgos machistas?

En la reunión celebrada en 2023 en Santander (Fatas *et al.*, 2024) un grupo de mujeres profesionales de museos y de la arqueología reflexionaban sobre el modelo de gobernanza de un museo feminista. Entre sus conclusiones resaltamos algunas como que un museo que se piensa feminista contemplaría en su plan director una línea de trabajo destinada a definir y a asegurar las carreras administrativas y profesionales de cada uno de sus trabajadores, en términos de igualdad, equidad y mérito, evitando la competitividad tóxica y empobrecedora. Que un museo feminista ha de ser un museo social, que reconoce, incluye, acoge y empodera a todas las personas. Hay que pensar el museo con la comunidad, como un espacio relacional que genere vínculos, que establezca diálogos en vez de monólogos, un museo que entienda la sostenibilidad, que sea responsable, que mueva y que conmueva.

4. REFLEXIONES FINALES

Los museos actualizan sus salas permanentes muy de tarde en tarde, esta es una realidad más que una crítica, quienes trabajamos dentro sabemos las dificultades de todo tipo que esto entraña. Un gasto ingente de dinero y una gran inversión de tiempo y de personal, que no siempre acaba satisfaciendo a todo el mundo. Pero hay otras posibilidades. Como hemos dicho, cambiar los discursos no sólo es posible, es necesario. No se espera una década para mostrar nuevas investigaciones sobre, por ejemplo, la evolución humana. De hecho, en muchas ocasiones, se presentan exposiciones o simplemente vitrinas temporales, fuera del discurso general para mostrar objetos (casi siempre) o ideas que aportan algo nuevo al relato establecido. Pero el patriarcado omnipresente en todas las acciones hace que la investigación sobre el pasado de las mujeres raramente esté presente ni siquiera en esas vitrinas. Y no negaremos que ya se empiezan a ver cambios en el lenguaje y las imágenes, incluso en los criterios de ordenación y exhibición de las colecciones, pero que no suponen más que una pequeña brecha en el muro del patriarcado.

Hay que seguir trabajando desde el feminismo para conseguir discursos transversales, desde la concepción del guion museológico, hasta el desarrollo del guion museográfico donde se visualice claramente toda la sociedad.

Modificar narrativas, miradas y preguntas ha de ser posible, pero tan importante o más es cambiar las estructuras de poder en los museos y no continuar trabajando con los esquemas que el patriarcado de consentimiento (Puleo, 2005) ha impuesto. La invisibilización y el androcentrismo conducen a la infravaloración de las mujeres lo que auspicia y no disminuye la violencia contra ellas. El cambio debe darse, es necesario cuando hay dos mil millones de mujeres sin protección social en el mundo, la proporción de mujeres muertas en conflictos aumenta cada día, el 35 % de las mujeres entre 15 y 49 años han sido víctimas de violencia física o sexual (datos de Naciones Unidas) y en 2024 en España han sido asesinadas 80 mujeres en 10 meses. Esta realidad nos desvela la desigualdad y la violencia contra las mujeres, razón de peso para iniciar el cambio y visibilizar a las mujeres desde los orígenes, desde la investigación científica y el feminismo.

5. BIBLIOGRAFÍA

Acuña, Carmen Cecilia, 2014. Museos comunitarios, territorio e identidad. Trabajo de grado para el título de magister en Museología y Gestión del patrimonio. Universidad Nacional de Colombia.

Alario, María Teresa, 2010. Sobre museos y mujeres. Un nuevo diálogo. *HER&MUS* 3, 19-24.

Albero, Sofía A.; Arriaga, Amaia, 2018. Educación con Perspectiva de Género en Museos Españoles. *Enfoques y Discursos. Multidisciplinary Journal of Gender Studies* 7 (1), 1531-1555.

Arrieta, Iñaki, 2013. Museos en la posmodernidad: retos y desafíos. In: Arrieta, I. (Coord.), *Reinventando los museos*, 11-26. Servicio editorial de la Universidad del País Vasco.

Arrieta, Iñaki (Ed.), 2017. *El género en patrimonio cultural*. Universidad del País Vasco.

Arruzza, Cincia; Bhattacharya, Tithi; Fraser, Nancy, 2019. *Manifiesto de un feminismo del 99%*. Herder.

Bengoechea, Mercedes, 2008. Lo que esconde el uso del masculino como genérico: razones de la incomodidad femenina. Portal de comunicación. Diario digital. Archivo opinión. Universidad de Alcalá.

Colomer, Eulàlia; Gili, Silvia; González-Marcén, Paloma; Montón, Sandra; Picazo, Marina; Rihuete, Cristina; Ruiz, Matilde; Sanahuja, M. Encarna; Tenas, Montserrat, 1994. *Género y Arqueología: Las Mujeres en la Prehistoria*. *Arqúrica* 6, 5-8.

Colomer, Eulalia; González-Marcén, Paloma; Montón, Sandra; Picazo, Marina, 1999. *Arqueología y Teoría Feminista. Estudios sobre mujeres y cultura material en arqueología*. *Icaria, Antrayt. Mujeres, voces y propuestas*. Barcelona.

Conkey, Margaret W.; Spector, Janet D., 1984. *Archaeology and the study of gender*, *Advances in Archaeological Method and Theory* 7, 1-38.

Cruz, María, 2009. *Feminismo, teoría y práctica de una arqueología científica*. *Trabajos de Prehistoria* 66 (2), 25-43.

Díaz-Andreu, Margarita, 2005. *Arqueología y género: una nueva síntesis*. In: Sánchez, M. (Ed.), *Arqueología y Género*, 13-52. Granada.

Escoriza, Trinidad, 1995. Una introducción a la mujer a través de los estudios Prehistóricos. In: Martínez, C. (Ed.), *Homenaje a Agustín Díaz Toledo*. Universidad de Almería.

Fatás, Pilar; Díaz-González, Lucía; Martínez, Asunción, 2024. Los bisontes de Altamira los descubrió una mujer. *Museos, arqueología, patrimonio y género*. Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira. *Monografías* 29.

González, Paloma; Picazo, Marina; Cacheda, María, 2023. El test de Baeza. Una propuesta de Pastwomen para el análisis de ilustraciones arqueológicas e históricas. In: *Comunicando el pasado. Herramientas para la creación y análisis con perspectiva de género*, 67-99. Gobierno de Navarra.

Haraway, Donna, 1995. *Ciencia, cyborgs y mujeres. La invención de la naturaleza*. Cátedra. Madrid.

Harding, Sandra, 1993. *Rethinking Standpoint Epistemology: What is Strong Objectivity?* In: Alcoff, L., Potter, E. (eds.), *Feminist Epistemologies*. Routledge, Nueva York / Londres.

Harding, Sandra, 2004. *The Feminist Standpoint Theory Reader*. Routledge, Nueva York / Londres.

Hooper-Grenhill, Eilean, 1998. *Los museos y sus visitantes*. Trea, Gijón.

Hornos, Francisca; Rísquez, Carmen, 2005. Representación en la actualidad: las mujeres en los museos. In: Sánchez, M. (Ed.), *Arqueología y Género*, 479-490. Universidad de Granada.

Jardón, Paula; Soler, Begoña, 2023. Sexuar el pasado. Interpretaciones desde el registro arqueológico. In: Morant, I., Ríos, E. (Dir.), *El lugar de las mujeres en la historia. Desplazando los límites de la representación del mundo*, 33-35. PUV Universitat de València.

Kreps Christina, 2008. *Appropriate museology in theory and practice*. *Museum Management and Curatorship* 23(1), 23-41.

Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo de 2007, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres. *Boletín Oficial del Estado* 71, de 23 de marzo de 2007.

Ley 14/2011, de 1 de junio, de la Ciencia, la Tecnología, y la Innovación. *Boletín Oficial del Estado* 131, de 2 de junio de 2011.

López, Marian; Fernández, Antonia, 2018. *Museos en femenino: un proyecto sobre igualdad, empoderamiento femenino y educación*. *Storia delle Donne* 14, 103-124.

López, Marian, 2023. El museo como espacio de reconocimiento de la memoria de los objetos a la memoria de las mujeres. In: de Castro, P., Luna, U., Martínez, M. (Coords.), *Tendencias y acciones en educación patrimonial*, 56-78. Dykinson.

Lorente, Jesús Pedro, 2012. *Museología crítica: Museos y exposiciones como espacios públicos de controversia y participación colectiva*. *Proyecto Art.es*, 98-102.

Lorente, Jesús Pedro, 2021. *Museologia crítica: teoria e práxis. Análise de uma sobreposição crescente com o mundo da Arte*. En *Leituras da arte no mundo contemporâneo [recurso eletrônico]: ensaios críticos*. Universidade de São Paulo, 93-116.

Llonch, Nayra; López, Victoria, 2010. La mujer, agente generador de nuevas realidades museísticas". *HER&MUS* 3, 5-6.

Martínez, Cándida; Díaz-González, Lucía, 2023. El museo que queremos. In: Los bisontes de Altamira los descubrió una mujer. Museos, arqueología, patrimonio y género. Fatás, Pilar; Díaz-González, Lucía; Martínez, Asunción, (coord.), Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira. Monografías 29, 185-198.

Mayrand, Pierre, 1985. La proclamación de la nueva museología. *Museum* 184, 200-201. ICOM, Paris.

Maure, Marc, 1996. La nouvelle muséologie – qu'est-ce-que c'est ? In Schärer, M.R. (ed.), *Museum and community II*, 127-132. Vevey, Alimenterium Food Museum.

Méndez, Lourdes, 2007. Antropología feminista. Síntesis, Madrid.

Méndez Lugo, Raúl Andrés, 1997. De la museología institucional a la museología del pueblo. *Boletín Informativo de MI-NOM-Portugal*.

Navajas, O., 2009. Reconstruyendo el museo. *Revista Digital Nueva Museología*.

Parga-Dans, Eva, 2009. El Mercado del Patrimonio: nacimiento, estructura y desarrollo de las empresas que gestionan el patrimonio arqueológico. Santiago de Compostela.

Prados, Lourdes, 2024. It's a long way! The Gender Perspective in Archaeological Museums. In: *Gender and change in archaeology*, 325-342. Interdisciplinary contributions to Archaeology, Springer.

Prados, Lourdes; López, Clara, 2017. Museos arqueológicos y género. Educando en igualdad. UA ediciones. Madrid.

Puleo, Alicia, 2005. El patriarcado ¿una organización social superada? *Temas para el debate* 133, 39-42.

Querol, M. Ángeles, 2000. El espacio de la mujer en el discurso sobre el origen de la humanidad. *Arqueología espacial. Espacios de género* 22, 161-174.

Querol, M. Ángeles, 2005. Mujeres del pasado, mujeres del presente: el mensaje sobre los roles en ellos modernos museos arqueológicos. *Revista ICOM CE* 9, 44-55.

Querol, M. Ángeles; Hornos, Francisca, 2011. La representación de las mujeres en los modernos museos arqueológicos: estudio de cinco casos. *Revista Atlántica-Mediterránea* 13, 135-156.

Sanahuja, M. Encarna, 1997. Sexuar el pasado. Una propuesta arqueológica, en *La Historia de las Mujeres en el Nuevo paradigma de la Historia*. In: Laya17, 15-24.

Sanahuja, M. Encarna, 2002. Cuerpos sexuados, objetos y prehistoria. Cátedra. Colección feminismos. Valencia.

Sánchez, Margarita (Ed). 2005. *Arqueología y Género*. Granada.

Soler, Begoña (coord.), 2006. *Las Mujeres en la Prehistoria*. Museu de Prehistòria de València / Diputació de València.

Valcárcel, Amelia, 2020. Pensar el feminismo y vindicar el humanismo. Mujeres, ética y política. Col·lecció Honoris Causa. Universitat de València.

Vila, Assumpció, 2002. Viajando hacia nosotras. *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 5, 325-442.

Zacharias, Paula, 2015. ¿Qué es hoy un museo? De los objetos a las experiencias. *Diario La Nación*. Buenos Aires.

Zárate-Zúñiga, Diana; Castelo, Raquel; Romagnoli, Francesca; López, Clara; Prados, Lourdes, 2023. Un proyecto con y para la sociedad: reinventando los museos de arqueología y antropología. La visibilización de los grupos marginados para la Historia. Construyendo una sociedad igualitaria. *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* 42, 585-596.

Webgrafia

<https://www.lanacion.com.ar/opinion/que-es-hoy-un-museo-de-los-objetos-a-las-experiencias-nid1822809/>

<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>

https://www.eldiario.es/cultura/arte/griselda-pollock-historia-dora-mujer-museo-aprende-inutiles-listas_128_11762157.html

www.relecturas.es

www.pastwomen.net

<https://icom.museum/es/recursos/normas-y-directrices/definicion-del-museo/>